

## Balance a 10 años del voto extraterritorial: análisis numérico de los votantes inmediatos y expectantes.

**Saúl Salazar**

### **Resumen:**

Un balance a 10 años de la puesta en marcha del ejercicio del voto desde Estados Unidos es una tarea obligada para entender los diferentes matices que han adquirido los procesos que se han llevado a cabo. Los dos momentos de referencia, 2006 y 2012 nos hablan de 32,621 y 40,714 votos emitidos, respectivamente, mientras que el 2018 es una interrogante debido a la implementación de nuevas acciones, entre ellas, el proceso de credencialización a inicios de 2016 a través de la red consular del gobierno de México en los Estados Unidos, y cuya expectativa es optimista.

La relevancia del ejercicio del voto desde Estados Unidos tiene diferentes dimensiones, por un lado, una relacionada al contexto numérico que da cuenta de poco más de 34.6 millones de personas de origen mexicano que se encuentran viviendo en el país del norte, y de los cuales en poco más de 11 millones se encuentra el potencial de votantes inmediatos, debido a que nacieron en México; mientras que poco más de 23 millones constituirían a los votantes expectantes, puesto que nacieron en Estados Unidos. Es necesario explorar demográficamente a ambas poblaciones para focalizar los grupos de interés, pues sólo así, habrá mayor certeza sobre el impacto que tendrán las nuevas acciones.

Otra dimensión, es aquella relacionada al ejercicio de la participación cívica y su asociación con la cotidianeidad de la población de origen mexicano que vive en Estados Unidos, esto es mediante los procesos de ciudadanización, registro de votantes, participación política en los que está inmersa, así como el acceso a la oferta de espacios por parte de la sociedad civil, gobierno, iglesias, escuelas, etc., para la construcción y desarrollo de liderazgos, acceso a servicios de salud, educación, servicios públicos de gobierno, espacios de recreación y culturales.

Actualmente se observa una postura dual por parte del gobierno mexicano y sus instituciones: en primer lugar, existe una preocupación por promover acciones, como la credencialización, que le reditúen un beneficio inmediato por medio del aumento del número de posibles votantes, ansiados por los diferentes partidos políticos, y que puedan influir en los resultados de las elecciones federales; al mismo tiempo existen escasas o nulas acciones que busquen la integración de estos mexicanos en Estados Unidos y se vinculen de una manera, no solo electoral, con su país de origen.